

de herir, ò calumniar. Vil indignidad fuera del coraçon empuñar la espada Divina para vn sacrilegio humano. Protesto, Señor, para limpiar mi conciencia, que si alguna voz se huviere huido al calor del impulso, ò à la breve meditacion de mi destiempo, avrà sido error infórme, no achaque de mi animo mas que sincero. Si huviere dicho alguna voz con malicia, pido à Vuestra Magestad enmudezca, para que en otra ocasion no lo haga.

98 Flaqueza es de mi voz no mover al imperio de la verdad. Invtil es el mas barro, fino le ilumina el Cielo. A mi me toca el estudio: A Vuestra Magestad el acierto. Mal puede acertar, quien nació hijo del error. Pues están partidas las obligaciones, ponga vuestra luz los aciertos, yà que no escufa mi obligacion los desvelos. Pero no merece, Señor, mi indignidad ser instrumento de vuestra alta voz. Claro es que lo desmerece; pero lenguas rudas haze vuestra Gracia eloquentes; y eleva las flaquezas para inviçto laurel de vuestras glorias. Ningun instrumento avrà mas flaco, ni mas indigno. Quanto mayor la indignidad, se ostentará mas triunfante vuestro Sacro Poder. En vuestra Clemencia confia mi culpa: En vuestra luz mi desgracia: En vuestra piedad mi flaqueza: En vuestra comprehension mi ignorancia: En vuestro Amor mi tibieza. Favorecedme por quien fois, que es lo mas por que os puedo pedir. Iluminadme, afsistidme, y encendedme, para que no desvie la pluma de vuestro gusto: para que sea triunfo de vuestra gracia, y deba à ella befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER.



SERMON
DE L
LVNES QVINTO.

INTENTAN PRENDER A CHRISTO.

Miserunt Principes ut apprehenderent Iesum.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

1 **Y**A impaciente el exceso pretende romper la margen. Yà el polvo levanta desordenes contra la luz. Yà desabriga el pecho el veneno, que escupe al labio. Yà se alistan las pasiones en la Vandera del Odio. Yà oprimida de recatada la embidia arroxa el velo del disimulo. Yà intentan prender à Christo. Con visos, Señor, vivis de delinquente, pues os previenen la Carcel. Pero què estraño delitos, si cargasteis con mis yerros!

2 El motivo, con que consagran tan insolente pretension, es otra maldad igual. La Plebe, dicen, lo sigue; pero no le aplaude ningun Poderoso. Parèmos el juicio: que siendo tan injusto el motivo, es muy desengañado.

3 Ninguno de los Principes cree su doctrina. Luego ninguno de estos Poderosos cree en Dios. Esta es ilacion Evangelica de aquel tiempo. Yà se que no corre en nuestro Siglo, por mas que las licencias le tiñan con feos escandalos. Yo desçara que vivieran tan sanos los pies, como las cabeças. Lo infimo es lo mas derramado. Lo Poderoso conserva sus obligaciones de atento. Tengan, pues, cuidado las Cabeças con los pies, que lo pagarán sus cabeças. Las Monarquias estaban ideadas en la Estatua de Nabuco. Mejor las representa la ruyna, que la fabrica. La Estatua flaqueo por los pies: Luego por las flaquezas de los infimos empiezan à desmoronarse los Reyes.

Tomo 2.

T 3

Tam-

Daniel. 2. à v. 31.
V. 34. *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statua in pedibus eius.*

4 También pudo ser delito de la Cabeça. Era de oro: Los pechos de plata: Las restantes porciones, de no indignos metales: Solo los pies eran de barro. Luego los infimos estaban muy pobres, y los Soberanos muy ricos. No durará mucho esta Monarquía con tanta pobreza en vnos, y tanta riqueza en otros. Tan mal repartida vivía aquella abundancia, que no hubo vn poco de cobre para los pobres pies. Luego no pudieron sustentarla, y dieron con todo en tierra.

5 Justo es que las Cabeças sean de oro: No porque se han de hazer de oro las Cabeças; sino que la detención del oficio pide aquel luzimiento. Pero no se ha de quedar la riqueza tan arriba, que esté estancada. El continuo afán de los miseros jornaleros sustenta las Monarquías. En tan flacos principios las fundó el Cielo para acufar su soberbia, y humanarlos à la lastima. No se acordara el Poderoso del misero, sino le mirara como alhaja necesaria para la ostentacion de su Poder, y fausto. Como el Mundo se gobierna por la pauta del interés, dexò à las Magestades pendientes de los infimos, para que atendiesen à los infimos las mas altas Magestades. Luego hà de mirar la Cabeça por la conservacion de sus pies: por que si faltan los pies, darà en el suelo la Cabeça con facilidad.

6 Buelvo al Norte del Evangelio. Los Pobres le aplauden: Los Principes no le siguen. O Principes! vosotros erais los pobres. Supongo que no se verifica aora, como he notado: pero siempre resta contra el Poder, sino la verdad, la presumpcion. No es aora exceso, pero siempre es peligro.

7 Que bien corrige la Gracia las desigualdades de la fortuna! Oy excede el Poderoso al desvalido en el sequito de el Mundo; pero excede el Pobre al Rico en el sequito del Cielo. Suele ser esta, que llama la ambicion idolatra; Fortuna, infeliz Madre de errores. No ay razon con el Poder: porque puede mas el Poder, que la razon. Son los Poderosos de complexion de rayos, que perdonan lo facil, y muestran su Poder en lo dificil. Emprchenden imposibilidades de vicios, solo por mostrar que tienen Poder para executarlos. Su privilegio es la libertad del castigo. Su Soberania, executoria vna culpa sin pena. Su deleyte no es el delirio, sino el escandalo. Delinquir en secreto es de desdichados. Pecar en publico es de Señores. No se si la relaxacion llega à ser costumbre, ò herencia. En no averse enagenado con tan excesivos gastos de locura, parece Mayorazgo de la Casa.

8 A industria me suena vna permission de la Providencia. Permittió que los impuros humos del Becerro vistiesen de infamia el ayre, y manchassen sacrilegos tanto las Aras, como el viento. Para fabricarle tributaron arracadas, y anillos. Ya descubrimos discreciones de la permission. Fue costumbre Oriental traer los Nobles arracadas, y anillos, para publico testimonio de sus honores. Desnudandose de estas insignias,

per-

Exod. 32. v. 2. *Inaures aureas.*
Tertul. contr. Iud. c. 1. *escribo, Anillos.*
Plin. l. 11. c. 37.
Clem. Alexandr. l. 2. Strom.

perdian sus executorias. Pues como desestiman su Nobleza? Porque aquella mentida Deidad los arrastra. Perfuadeles la ceguedad de su finrazon que por aquellas joyas, que alargan, han de hallar vna Deidad à quien adorar; y por esta Deidad vana perderán riqueza, y Nobleza. Sin los anillos estaban como esclavos: pero eran tan necios, que hazian gala de su esclavitud, adorando ciegos la mentida Deidad. Luego no se contentan con la culpa, sino que hazen gala de ella. No se si adoraban el Idolo, ò la riqueza, que le avian dado. Necios ay, que posfan en querer, por no perder el dinero. Huid Poderosos de tales Idolos, que os dexan pobres, idolatras, y esclavos.

9 La industria Divina fue permitir quizà el vicio para encender su gloria con las cenizas de la Idolatria. Al romper la antigua carcel de su esclavitud, los enriqueció la Deidad con las joyas Egypcias: Para suavizarlos seria con este esplendor tan prolixa peregrinacion. Prosperos caminaban à la tierra prometida, imagen de la Gloria. Contemplemos à Dios conduciendolos en el camino, como cuydadoso. Licencia nos dà su piedad. Este Pueblo, dize Dios, va lleno de joyas. Ni debo por aora pedir las, ni quitarlas. Si las pido, acufarán la liberalidad, que al concederlas usè. Usurparlas no cabe en las grandes ideas de mi razon. Entrar tan ricos en la tierra de promission, sino es imposible, es arduo. Pues aqui de mi Providencia. Permito que gasten toda la riqueza en su barbara Idolatria. Ya gastada en el Simulacro, reducirè toda la riqueza del bulto à ceniza, y polvo; para que vean que esta riqueza los embarazaba el camino: Porque el mas necio alcanza, que la mucha riqueza fuele servir de embarazo para caminar à la Gloria.

10 Con tan discreta industria se convence oy la torpeza del Hebraismo. Su error discurria así. La Plebe le sigue: los Poderosos no. Luego su doctrina no es verdad. Tan torcida iba su razon; que se infiere lo contrario con el mismo Argumento. Los Pobres le siguen, y los Poderosos no. Luego su doctrina es verdad: porque el seguir à Christo puntuales no lo practicaban en aquel tiempo los Principes, sino los Pobres.

11 Encontradas Jerarquias gozaron los Apostoles. De acomodados, se transformaron en pobres. De pobres se elevaron à Principes: *Constitues eos Principes super omnem terram.* Christo, que amò tanto el desinterès, los diò el Principado; y fue quien los avia perfluadido la renuncia de sus conveniencias. Luego es tan excesivo el retorno, que por vna red dà vn Imperio. El motivo seria la varia ocurrencia de exercicios. Para que le siguiesen, ordenò condenassen sus comodidades. Para que llenassen el Mundo divididos de sus ojos, los hizo Principes. Luego parece tan propio de los Pobres el seguirle, y de los Prin-

Prin-

Matth. 19. v. 27. *Ecce nos reliquimus omnia.*
Plalm. 44. v. 17.

Principes el apartarse, que para que le figan, los haze Pobres y para que se desvien, los eleva à Principes.

Matth. 2. v. 2. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum.*

12 Principes hà avido, que buscaron à Christo; pero fue con vn milagro. Encendióse vna Estrella para conducir à los Magos. Luego se necesita vn milagro para que busquen los Poderosos à Christo. No los escafea la Providencia, pues enciende tantas defengañadas luzes, que guien las Coronas. Mucho lo celebra su ansia: que quizá encender aquella nueva Estrella el Cielo, fue poner luminarias de gozo.

Erasm. l. 8. Apoph:

13 A Poderosos! A Nobles! no piséis vuestros blafones: A vn Noble derramado al Siglo le dixo vn Sofista: *Tu nobilitatem habes in talis.* Pierde la gracia en nuestro Idioma. Aludió à las medias Lunas, que ceñian el calçado, indicio en aquellos Siglos de Nobleza. Luego toda la sangre se baxado à los pies: porque aviendo de estar en la cabeça para obligacion, está en los passos para libertad.

14 En los claros ascendientes vivia la Nobleza en los brazos: porque la ganaron à empeños de acciones. Ahora está en los pies: porque los passos indignos han abatido à los pies tanto laurel de blafones. O no sea termino de las plantas la gloria de las cabeças! A heroycos empeños obliga el esplendor del Oriente: que por hidalga la luz anda en perpetua batalla con el horror. No resfrien los Siglos las cenizas de la fama: que contra los olvidos del tiempo, reyna eterna la opinion. Quien no se enciende al contemplar ardiendo en veneracion las estatuas? Adorados los frios marmoles, calientes à los incendios del culto? Tantas gloriosas imagenes de Progenitores no enseñan vanidad, sino exemplo. Poco las venera, quien las borra. Mal las estima, quien las afea. Aun del polvo fuele librar en: cendidos rasgos el cuydado. Merecen acafo menos las imagenes naturales, que no las librarèmos del lodo? De que sirve la luz, si la han de anochecer? Vístase el coraçon de emulacion generosa, y no se haga menos à quien hizieron mas. Yà que no adelante, continúe: que à aver cessado el Sol en su carrera, no celebraramos todos los dias sus Victorias. Desempeñen su acertada naturaleza, pues à leales impulsos nunca falta la Gracia. *AVE MARIA.*



Miserunt Principes in apprehenderent Iesum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

15 **E**L Norte del Evangelio es temeroso. Oy intentan los Hebreos la prision de Christo. Azechemos el pretexto. El Pueblo le fige derramado en aclamaciones; pero Poderosos, y Ministros no le escuchan. Luego todo su aplauso es de Vulgo. En esta acusacion lateñ

va-

varios motivos. Condenan su doctrina, porque el Vulgo la aprueba, y su pertinacia disgusta. Luego à su ceguedad hazen causa de Religion. Esta es astuta hypocresia. Reprueban su sequito, porque arrastra el Mundo. Luego escribe la acusacion su odio. Esta es villana embidia. A estos Puntos reducirè mi Oracion: à condenar embidia, y hypocresia, y enseñar la cara de la virtud.

PUNTO PRIMERO.

16 **D**Esterrèmos esta molesta turba de Hipocritas. A los fallarios de las Monedas ordenan quemar las Leyes Civiles. Los Hipocritas son fallarios de las Virtudes: Pues quemarlos. No esfrasen que aora vivan: que sino tiene fuego para abrafarlos el Mundo, yà está prevenido en el otro.

17 Sospecho que el Hipocrita es el malo de los malos. Es el que mas se oponc al Cielo. Dios haze bien del mal; El Hipocrita haze mal del bien. Dios forma vn bueno de vn malo; El Hipocrita se haze malo por parecer bueno. Dios del veneno saca triaca; El Hipocrita convierte la triaca en veneno. Dios haze de las mortificaciones, virtudes; El Hipocrita haze vicios de las austeridades. Luego es vn Infierno tal vicio, pues vive en todo reñido con el Cielo.

18 Siendo este delito tan infernal, se infiere serà el que mas abomine Dios. El fortear la vestidura del Redemptor fue el mas vivo dolor de la Cruz, en frasse de David. En vn mortal pareciera hazañeria. En Christo es preciso que fuefle mucha la causa.

19 Era la vestidura vn Sacro habito, que vestia en humildad modestia nuestro Redemptor. Sospechabanle culpado al dueño, y ponense los Soldados à jugar con el habito. Luego viene à pagar el pobre habito la culpa soñada del dueño. O Siglo barbaro! donde por culpas soñadas, no ay Sagrado habito, en que no haga fuertes el oprobio. Doy à la malicia sean ciertos los delitos: Pues no quedan limpios los habitos! Solo las fieras despedazan los vestidos. Este habito de Christo quedó sano, pero fue milagro. Luego si Dios no haze vn milagro, no quedará sano ninguno.

20 Lastimóse su ternura de tan fea finrazon. Pero otro motivo hallò la curiosidad. Es vulgar dezir que sintió Christo forteassen la vestidura, porque era natural que se la vistiesse el que la ganò. Luego estaria como vn Christo en la exterioridad, siendo en lo interior vn Sayon.

21 Profundizemos contra esta hypocresia la Medicina Sagrada. Con vna contradiccion se explica. David llora que rasgaron à Christo el *Saco*: Es la voz del Texto. Parece imposible

Psalm. 21. v. 19. *Super vestem meam miserunt fortem.*

Psalm. 29. v. 12. *Concidisti sacrum meum.*

no

Augustin, Sermon. 159.
de Temp. Non tibi
vilescat quod ait sar-
cam meam. Ibi erat
inclusum pretium
raum. In Passione
concessum est.
Ioan. 19. v. 24. Non
scindamus tam.

no aviendo roto el vestido. Pero se entiende (en dictamen de Agustino) del cuerpo. Hermosa contradiccion. Luego dispone Christo que le rasquen el cuerpo, pero no el vestido: porque el vestido roto manifestara las heridas del cuerpo. Luego para que no se perciban las mortificaciones del cuerpo, ha de quedar entero el vestido.

22 O Divina hipocresia! Permitase la voz. El Hipocrita desaliña el vestido, para que por los resquicios se azechen las aparentes mortificaciones. El cuerpo le tiene fano, pero el vestido roto. Christo tiene el cuerpo roto, y el vestido fano. El Hipocrita le rompe, para que se vea por el lo aparentes y Christo le conserva, para que no se registre lo que sufre. Luego en interior, y exterior se oponden este vicio a la Deidad.

23 Ahora cae Soberano el lamento de Christo. Lloro le fortalecen la vestidura. Sospecho que no gime tanto que la fortalecen, como que se la quiten. Respiraba su cuerpo por tantas bocas, como supo tolerar su constancia, y romper la embidia. Para disimular sus injurias, conservaba provisto el vestido. Al desnudarle, era forzoso descubrirle. Luego llora que la mortificacion, que tenia escondida, se haga a todo el Mundo manifesta.

24 Divino exemplar de fineza, y de virtud. No es amante quien haze ostentacion de lo que padece. Lo heroyco es obrar la fineza; y por no obligar a correspondencia, ocultarla. Quien la divulga, o busca premio, o aplauso. Padezia Christo, y ocultaba quanto sufría. Luego llora su fineza que descubran lo que ha padecido, teniendo su Amor tan callado.

25 Ami Norte, fue Escuela de la Virtud contra la hipocrita vanidad. Ay diversas Setas de este vicio. Vnos afectan parecer virtuosos, y no lo son. Otros afectan descubrir alguna virtud. Estos son Hipocritas por diversos pasos. El segundo me cuesta lastima. No se desnudó el Redemptor para que mirasen aquel mar de agravios. Violentamente le despojaron del vestido. Luego siempre ha de aver violencia para enseñar la perfeccion, que se oculta.

26 El Arte de conservar la Virtud, es no haziendo gala de ella. Quien la ostenta, no anhela adelantarse en lo heroyco, sino en el aplauso. Luego mas intenta vanidades, que virtudes. La perfeccion (dize el Espiritu Santo) es como ambar. El ambar, en defatandole, se defvanece. Luego la Virtud se defvanece en defatandola. Todos los aromas se guardan en vasos de respiracion estrecha. Luego las virtudes no han de tener boca. Toda la fragancia se exalará en un vaso de boca dilatada. Luego se pierde la Virtud en saliendo por la boca. El arbitrio de conservarla es, no solo ser pequeña, sino tenerla cerrada. Luego se perderá en no cerrando la boca.

El

27 El que encontró feliz aquel tesoro, dize San Matheo, que le escondió, y vendió su hacienda. Luego no quiso vender por parlero, lo que avia ganado por dichoso. Pero no parece discrecion esconderle: mas providencia fuera sacarle. Tesoro escondido es ocioso. Luego mas necio es en esconder, que fue feliz en hallar. Sepultar la riqueza es timida avaricia. Pues ahora es discrecion heroyca. No era este tesoro imagen de la riqueza, sino de la gracia. Luego la esconde para no perderla: porque sabe que el tenerla, consiste en saber guardarla.

28 La vulgaridad, que ha esparcido la miseria para las riquezas, viene mejor a las Virtudes. Dizen que para tener riquezas, tenelas. Yo digo que para conservar las virtudes, guardarlas. Fugitiva es la riqueza; pero la perfeccion es delicadissima. Un ayrecito la enferma; porque una vanidad la mata. No es la Virtud alhaja, que se puede enseñar sin aventurarla. Quien intenta parecer bueno, ya es malo. El mayor escollo del perfecto es, despreciar este caduco halago. Temura causa, que prenda, que cuesta tan inmensa fauga, se pierda por una ligereza. Se hazen mal por parecer bien; y pareciendo bien, se hazen mayor mal. El perfecto solo se ha de dezir su virtud a si. Los demás, sin revelarsela, la fabran. No ay prenda, que mas presto se conozca: Luego se huele. Por esto se compara al aroma. Pero mas es, porque el que vna olores, no los huele tanto, como los estufos. Luego es ambar la Virtud: porque al dueño le ha de parecer muy poco, lo que los estrafios alaban por mucho.

29 No necesita de Interpreté la Virtud. No ama Comentos la perfeccion. No tiene borrones de obscuridad, porque es toda luz. Es virgen muy recatada, y pierde falliendo a vista. Pero mal digo. Si se enseña, se pierde: Si se recata, se divulga. O Providencia! que bien compensa lo modesto. Con todo el peso de una montaña centellea en vivas luzes la mina. Quanto mas oprime a la Virtud el recato, más se publica lo heroyco. Luego es una contradiccion Divina. El que pretende que le veneren por bueno, se buelve malo; y el que intenta que le tengan por malo, le veneran por bueno.

30 Elevóse Moyse a Vice-Dios terreno, a tratable Deidad de barro. Veneró el favor; pero admiro el carácter. Para constituirle Dios de Fataon, le pregunta Dios por la mano. Introduce esta mano en el pecho. Como está? Sana. Tiendela al viento. Como está? Leprosa. Pues ya llevas el Titulo de Diosfeco humano. No extraño el privilegio, sino el ser vna achaque sobreescrito de glorioso. Quando fueron las Deidades, o contagiadas, o enfermas? Pero que superficial lo miro. En estas manos funda Moyse el Titulo de Dios. Porque en el pecho estaban sanas, en el viento leprosas. En el coracon estaban ocultas, en el ayre manifestadas. En las manos se repre-

Matth. 13. v. 44. Quis
qui invenit hominem,
abscondit.

Exod. 4. v. 6. Protulit
leprosam.

sentan las acciones. Luego es mas que humano, si esconde sus acciones buenas, y solo manifiesta las malas.

31 Aora resta la profundidad. Al primer aspecto parece que se avia Moyfes de desacreditar enseñando vnas manos infectas. El mas sincero le tendrá por hombre de malas manos. Luego virtud será ocultar lo bueno, y divulgar lo malo; pero contra la opinion de su decoro. Pues mira tu engaño. Ostentando Moyfes sus manos limpias, le juzgáran por hombre de ajustadas acciones. Divulgando aparentes imperfecciones, y callando la verdad de sus virtudes, le veneraron por Deidad de Israel. Luego por divulgarla no pasára de humano; y por callarla, llegó a ser casi Divino.

Cant. 1. v. 2. *Oleum effusum nomē tuum.* Bernard. hic. *Quid mirum si effusum est nomen cum ipse quoque effusus sit? Nam semetipsum exinanivit.*

32 Elogia la Esposa a su prenda, y dize, que su nombre es oleo derramado. Mucho desperdicia su nombre. Pero liberalidades no merecen vocablo de desperdicios. Luego tambien derramará en favores su persona. Antes la calla. Luego no la nombra. Pues de este silencio nace lo derramado de su nombre. Divulgarse vn nombre es crecer en fama. Luego era tan afamado el Esposo, que era su nombre conocido por todo el Mundo. Y conocián la persona? No, sino la fama: Porque el nombre se derramaba, quanto mas la persona se escondia. Luego quanto pretendia esconderse, sirvió para afamarse.

33 Parémos vn rato en tan divina contradiccion. El Esposo es conocido por su fama, pero no por su persona: Luego se há de ocultar la persona, por mas que se dilate la fama. Era tan retirado, que su nombre solo le hizo famoso: Luego ganó el nombre conservando su retiro. Aora se conocen las personas, no las famas: porque no se derraman las famas, sino las personas. Al Esposo le hizo celebre el retiro. Era otro tiempo. En este se muriera de solo, y sin ser conocido. Ya no ay fama sin introducion? Y qué es esto de introducion? Darle a conocer. Con las obras? No, Señor, sino con vistas. Luego antiguamente se hazian famosos por las cabeças; aora son famosos por los pies. O fama de ceremonia! poco puedes vivir sin substancia.

34 No ay compañera mas amiga de la hipocresia, que la afectada ceremonia. El Hipocrita cumple con la ceremonia: porque su virtud es en corteſia. Pretexaban la prision de el Redemptor con hermosura. Iban a los Poderosos, y dezian: La Plebe sola le sigue; en fin Vulgo. Corrian a los Plebeyos, y dezian: Los Poderosos están indignados: No os perdais por vn extraño contra la indignacion de vn Poder. Hipocritas, Lisongeros, y Chismosos solo se distinguen en los vocablos.

35 Vna hipocresia sagaz turbará el mas cauto coraçon. Diestros eran los Fariseos, que calumniaron a los Apostoles. Dizen a Christo, pretextando el hermoso zelo de observancia: Como tus Discipulos ocupan la mesa, sin lavar las manos,

Matth. 15. v. 2. *Non lavant manus, cum panem manducant.*

contra lo venerable de nuestras ancianas ceremonias? Desvanee Christo su calumnia, y meditan otra. Van a los Discipulos, y dizen: Como vuestro Maestro se banquetea con Publicanos, y Pecadores? Luego al Maestro le dizen mal de los Discipulos, y a los Discipulos del Maestro. Bella anda la rueda. Pues toma este consejo saludable. Desprecia al que te llegare a hablar de otro mal: porque es fixo, que al instante llegará al otro a hablar mal de ti.

36 Ya percibo que me preguntan como se han de conocer estas falsedades? Arbirrios tiene el juicio. No ay luz para ver coraçones; pero se azechan, ya que no se alcançan. Los Prudentes no deben ser maliciosos, pero deben ser cautos. A los Apostoles hizo Dios Serpientes, y Palomas. Distantes lazo de la candidez, y el veneno; pero divino. La Serpiente es muy astuta. La Paloma es muy candida. Luego han de ser los mortales candidos para no obrar con doblez, y sagazes para no dexarse engañar.

37 Ni conviene ser todo Paloma, ni todo Serpiente. El castamiento corrige los estremos. Aora se alteran las obligaciones. Christo ordenó fuesen Palomas para el trato, y Serpientes para el resguardo: Luego Serpiente para si, y Paloma para el extraño. Aora se muda. Todos son para si vnas Palomas, y para los extraños vnas Serpientes. Conſigo afectan mil candidezes, y con los agenos mil astucias. Luego se yerran los oficios: porque hemos de ser con los extraños Palomas en lo sincero; y reservar para nosotros, como Serpientes, lo cauto.

38 Con esta reserva es facil conocer la virtud falsa, y la fina. Atiende, sin gaitar la malicia, a quien pretende, y recibe conveniencias temporales, y a quien las desprecia. Quien las recibe, y virtud falsa; Quien las desecha, esta si que es fina.

39 Contemplemos la agradable hermosura de vn Diamante, en cuyo centro se cree aver depositado el Sol todo el gaito de su luz. Parece que en su belleza consumió el dia toda su influencia hermosa. Es vn breve deposito de su claridad: Vn archivo luzido de su relplandor: Caxa hermosa donde vive la luz engastada, o recogida. Son vnas breves Estrellas, que labra el Sol en la tierra: cuyados tan fuyos, que mal los negara hijos, pues le copian sus luzamientos. Mira su imagen abreviada en sus fondos, y a vn tiempo le sirve de retrato, y espejo. O en el retrato se delectan sus luzes, o en el espejo se aderezan sus rayos.

40 Pretende el artificio humano usurparle al Sol su oficio, fabricando Diamantes, como si tuviera a mano los relplandores. Necia es la ambicion, pues pretende fabricar lo que costó desvelos a vn Sol. No pueden tan altas atenciones subſtituirse en tan baxos cuyados. Adultera, pues, el Arte los Diamantes: y como es tan ingeniosa la codicia, los visten de

Matth. 9. v. 11. *Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducas Magister vesperi?*

Matth. 10. v. 16. *Esote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae.*

Rucus 1. 2. de Gem.
65.
Plin. l. 37. c. 13. & vit.
Experimenta pluri-
bus modis constant.
Primum pondere, si
graviore sentiantur.

tan aparente belleza, que no distingue el engaño la vista.

41 Costoso fuera el engaño a no aver remedio. Con vn peso se conocen los Diamantes. El que pesa menos, es finisimo. El que pesa mas, es adulterado. La razon es clara. Todas las piedras preciosas son ambiciosos partos de la Esfera. Sus concepciones son de brillantes desperdicios de luzes. Formanse, pues, de tierra, y luz. La tierra es pesada; La luz, ligera. Luego el que tiene mas de tierra, y menos de luz, será mas pesado: Luego fingido. El que tuviere mas de luz, y menos de tierra, será mas ligero: Luego fino.

42 No ay virtud que no sea muy preciosa. Así se conciben las virtudes de tierra, y luz: De la luz Celestial, y el barro de nuestro ser. La que tuviere mas de luz Divina, será finisima. La que tuviere mucho de tierra, será falsa. Pues como se conocerá siendo iguales en la vista? Con peso. La piedra fina es mas ligera; La falsa es mas pesada. Lo ligero anhela subir; Lo pesado, baxar. Luego la que se aparta del Mundo, es la fina. La que se inclina à la tierra, la falsa.

43 Otra industria ay para averiguar los Diamantes: esta es examinarlos à golpes. El fino se resiste; el falso salta. Con este examen infalible no puede reynar engaño. El virtuoso perseguido, con la tolerancia desarma la calumnia. El perfecto de apariencia, se enfurece condenando su desgracia. Luego este, que salta, es el falso; Aquel, que se resiste al golpe, es el fino.

44 Parece que por ser tan hermanas en el rostro la Virtud, y la Hipocresia no se avian de conocer; y pasando de la exterioridad al interior, sin costa se pueden distinguir. No ay prenda mas parecida al cristal, que el vidrio. Esta es la Hipocresia parecida à la Virtud: Vidrio, que tiene apariencia de cristal. No ay cosa mas facil, que distinguir estas hermosuras. El cristal es firme; El vidrio, fragil. Luego tocando las apariencias, salta como vn vidrio la virtud, que parecia como vn cristal.

45 Luego es facil conocer las virtudes postizas, observando sus facilidades, y inclinaciones. No basta su cautela à desvanecer esta practica, porque esse es el blanco de la hipocresia. Pretende su astucia conseguir Mundo vendiendo Cielo: y es Dios tan discreto, que dispone, que pierda el Cielo, que vende, y el Mundo, que codicia.

46 Pesemos las hipocresias, pues hemos pesado las virtudes. Dios se lamenta del peso, que tiene Canaan. En esta voz estrecha à toda la Hipocresia. Estraño reparé en el peso. Pues esse es su mayor delito. Los perfectos tienen vn peso fiel para ajustar sus palabras, y pesar con fidelidad sus acciones. Imita el Hipocrita las apariencias del Justo, y arma tambien su peso. Azecha las acciones estrañas, para que haziendo à la calumnia zelo, passe la malicia por Caridad. A todos haze viciosos, para que le tengan à el solo por perfecto. Luego este

pe-

Oscas 12. v. 7. Canaan
in manu eius statera
dolososa, calumniam
dilexit.

peso es el enojo Divino: porque el Justo pesa sus acciones; el Hipocrita pesa las ajenas. Luego al peso fiel de la Virtud haze peso falso de su maldad.

47 Con el castigo se puede endulzar el sentimiento. Toma el Hipocrita el peso para adelantar sus conveniencias, y dispone el Cielo pierda sus comodidades. Vn peso falso consiste, en que por vna onça me dan media. De esta suerte pesa el Hipocrita. Por vna onça de virtud en la exterioridad, quiere vender vna arroba de virtud en lo interior. Luego es peso falso. El castigo del que pesa con falsedad es, no solo perder lo vendido, sino el credito. Luego pierde la virtud, que nos queria vender, y la opinion, que intentaba grangear.

48 El falso Apostol nos está ceceando con este peso. Fue ran desgraciado, que se perdió en el trato del Cielo. Puso en vna balança al Redemptor; en otra, al interés. Pesó el dinero mas: Luego le arrastró. Como pesa mas el dinero, que Christo? Es genio natural. Christo es todo luz. El dinero es achacosa tierra. Esta es pesada; Aquella ligera. Luego la balança, que tiene à la luz de Christo, sube como ligera al Cielo. La que tiene el dinero, baxa como pesada al Mundo.

49 El peso del Mundo es contrario al del Cielo. El Mundo pesa cantidades; El Cielo calidades. En el Mundo quanto mas pesa, es mejor, porque tiene mas cantidad; y tener mas cantidad, es en el Mundo lo mejor. En el Cielo quanto pesa menos, es peso mas ajustado; porque tendrá menos cantidad. Luego todo será calidad. Este es peso calificado. Lo que pesa mas, se inclina à la tierra: Luego busca el Mundo. Lo que pesa menos, se huye de el Mundo: Luego anhela el Cielo.

50 Estos son los pesos de las acciones virtuosas, y postizas. Pesa el Justo sus acciones: son calificadas. Luego se apartan como ligeras del Mundo, porque no buscan premio humano. Pesa el Hipocrita las suyas: Como son de tierra, con el barniz de Cielo, son pesadas. Luego se inclinan al Mundo, porque solo miran à conseguir premio. Luego el Hipocrita hà robado à Judas el peso. Pues heredero será del castigo. Murió Judas suspenso de vn Arbol. Discreta pena. Luego ni alcanzaba al Cielo, ni à la tierra. Luego à quien quiso vender el Cielo por interés, le faltará tierra en que pisar.

51 O infelices Hipocritas! que vendeis Cielo por tierra: Virtud, por humano interés. Ninguno pretenda contra los Soberanos estatutos: que contra inmortales ojos mal pueden valer cautelas. Como ahi helas ser estimado, engañando à quien es Dueño de las estimaciones? Como serás rico, enojando al Señor de las riquezas? Barbara ceguedad! ofender para conseguir. Pues tan infeliz serás, que no lograrás el Mundo, que anhelas: ni la Esfera à que caminas.

52 Por herir Moyles el indocil peñasco, le cerró Dios la

10 Tomo 2.

V 2

puer-

Numet. 20. v. 12. N8
in-

introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.

puerta à la tierra prometida. No pisó esta culpa la margen de ligera. Luego mas fue exemplo, que castigo. Dos motivos contemplo. Es dictamen recibido, que formó Moyses vna Cruz al herir la piedra, cruzando en su insensibilidad las heridas. Por esto le niega la entrada en la tierra de promission, que es imagen de la Gloria. Pues que delito es este? Gravissimo al exemplo. Porque la culpa fue herir vna piedra con la señal de la Cruz. Luego es el Predicador, que para poder à su salvo herir, se vale de la señal de la Cruz, con que empieza à predicar.

53 Sospecho que ninguno tropezará en vicio tan obscuro; pero no es mala medicina la preservacion. No es ingenio dezir mal: que vn vicio no puede ser caracter de entendimiento. Vivo discurso con achacosa voluntad, es sello infalible de espíritu infeliz. El demonio es muy Sabio, y lo borra con ser malevolo. Abominable maldad es hazer à vn lugar Sagrado Patrono de vn odio. Mas es herir vna Alma, que vna piedra. Si así se castiga quien ofende lo insensible, que se guardará para quien hiere lo viviente? De piedra es el herido. No porque no siente, sino por verse incapaz de responder. Lo Sacro del lugar le condena à sufrir, y callar. Luego la Cruz, que es instrumento de salvar, se buelve arbitrio de herir. Otro dolor. La Cruz era afrenta, y la transformó Christo en gloria. Luego es vivo dolor, que al que hizo instrumento de su gloria, le buelvan à hazer instrumento de vna afrenta.

54 A mi Norte no es distante alusion contemplar vna figurada hipocresia. Viven reñidas luzes, y sombras. El virtuoso procura disculpar las acciones, que mira; El Hipocrita, calumniarlas. No puede, en su juicio, ser tenido por perfecto, sino es haziendo à todos viciosos. Pretextos vn zelo hermoso de Caridad; y cubierto de este manto, no dexa limpia la mas sana opinion. No debía Moyses herir la piedra, sino hablarla. Para herirla à su salvo, formó vna Cruz primero. Luego se valió de vna arma Sagrada, para herir à quien no debía.

55 No ay imagen mas viva de vn Hipocrita. Intenta astuto infamar vn credito; y para conseguirlo su detraction, pretexto mil ahogos de Caridad. Busca à vn docil, à quien tiene engañado, y dize: Admirado vengo de vna accion. O Dios, y lo que permites! A las ponderaciones, se aviva la ansia del candido, que le oye, y insta en que le revele lo sucedido, que no tiene peligro el secreto. Haze falso como que se resiste, y ya vencido, cuenta la accion, y empieza à fantiguarfe. Muchas Cruces haze, pero mas falsedades dize. Sospecha el incauto que la Cruz es horror de el vicio, que cuenta, y no es sino malicia de entrar hasta la Cruz la espada. Luego encontrará la Gloria cerrada, quien se haze Cruces para deslustrar vna hoja.

56 Bolvamos a ver el semblante virtuoso, que molesta mucho este vicio. Si causa acufarle, como fatigará el verle. El Hipocrita anhela parecer lo que no es. El perfecto no hà de desear parecer lo que es. La virtud no consiste en el buen parecer. Quanto menos la miraren su hermosura, será mas bella: porque saliendo en publico, es facil, como es tan hermosa, y delicada, aojaila con la vista.

57 La Cortesania del Esposo comparó la belleza de su prenda à vna corteza de Granada. Elogio superficial era, à no ser profundo en lo Sacro. Oculta la corteza aquella fecunda llama de incendios, en cuya honesta hoguera se abrafan los vergonzosos granos. No alaba tanto la belleza del cuerpo, quanto la de la Alma. La corteza en vna fruta es lo menos vistoso, que tiene; porque en lo interior se oculta lo faconado. Luego hà de ser corteza vna Alma virtuosa: porque hà de ocultar lo mas perfecto, y descubrir lo menos vistoso.

58 Quando sea preciso, hà de dezir el virtuoso de si menos de lo que es. Luego no hà de revelar lo heroico de su interior. Presuma la vista, que arde en llamas de perfecta Caridad: pero procure su virtud correr vn velo à su ardor. Abrazandose vive la Granada en incendios agradables. La corteza la sirve de manto para recatar sus ardores. Luego siendo la Esposa Granada abierta, hiziera ostentacion de su llama. Siendo corteza, toda su ansia será cubrirla. Luego esta es la perfeccion, hazer diligencia para que no le vean la virtud.

59 Constante es que si la debe ocultar, menos la podrá dezir. No fabrè escusar de mentiroso à quien refiere vna virtud propia. Porque si el ostentarla es perderla, no la tiene ya quando se pone à referirla. Es ligera la Virtud, y huye con facilidad. Por vn breve resquicio, como profesia de suil, se ausenta. Luego no es mucho que se salga de casa, si la abren la puerta de la boca.

60 Reynó ceremonia en las primeras centellas del Christianismo de comunicarse la Paz en los Templos. Esta se daba reciprocamente con vn abraço, y vn osculo. Los dias de abstinencia no se daba. La causa fue discreta. Es facil conocer el ayuno por el aliento. Luego se negaban al osculo amoroso, porque no saliese de su boca la mortificacion del ayuno. Inculpablemente lo dezia; pero al fin lo declaraba. Luego para todos era peligroso. Por que, ò ayuraba, ò no? Si faltaba à la obligacion, declaraba por su boca el delito. Luego sería dolor al virtuoso, que recibia su aliento. Si cumplia, revelaba su perfeccion. Luego por su boca manifestaba su virtud. Luego es menor inconveniente suspender la Paz, que no que el virtuoso sepa delitos para entristecerse, y el mortificado se vea en necesidad de declararse.

Cant. 6. v. 6. Sicut cortex mali punice.

Tertul. lib. de Orat. cap. 14. Cum iam de abstinentia oculi agnoscerimur ieiunantes.

Matth. 6. v. 2. *Cum facis elemosynam, noli tuba canere ante te.*

Chryfolog. *Bene tuba, quia talis elemosyna hostilis est, non civilis.*

Isidor. I. Ethimolog.

Gregor. homil. 11. in Evang. *Sic autem sit opus in publico, quatenus intentio maneat in occulto.*

Rumerius in Viridar. l. 1. Arboret. 13. sect. 2. fol. 188. *Vocabulum Latinis cor in Hebraeorum Arithmetica trigefimum cum binario numeru rediens, & triginta duas manuum iuncturas designans.*

61 No toques trompetas (dize el Espiritu Santo) quando distribuyeres limosnas. Los mortales son liberales de ruido, porque dan con mucho estruendo. Discreta prevencion fue explicar el estruendo de el clarin. Quando refucenan las trompetas Militares, se encienden los Esquadrones a la pelea, y el metal herido sirve de tocar à la Arma. Luego lo mismo es hazer con este modo vna obra buena, que tocar à la Arma para degollarla.

62 No persuado tan aufero recato de virtud, que no se divise el esplendor. Lo que pretendo es, que se permita ver; pero no que se quiera descubrir. Yo me explicarè. Mirar la luz toca à la vista estraña. Declararla yo, huele à passion propia. Luego no es culpa que los estraños la vean, como yo no pretenda que la miren. El nombre de Cielo se deriva à *Celandò*, que significa cubrir. Luego es vn Cielo quien procura cubrir su resplandor.

63 Imitando al Cielo se acertará. Intenta cubrir su luz, y todos veneramos su Magesta. Quiz es mas venerada, porque tira à anochecerla. Luego la perfeccion bien puede dexarse ver; pero el dueño la hà de retirar. Parece fantasia, y es deuda. La perfeccion consiste en vna accion compuesta de interior, y exterior. No es visibible el interior, sino la exterioridad. Luego se hà de partir la accion, dexando ver la exterioridad, y procurando ocultar el interior.

64 En otro lance adverti, que el Coraçon fumado en Arithmetica Hebraea montaba treinta y dos numeros, que aludian à las treinta y dos junturas, que componen las manos. Aora reparo lo que saben los ojos. En esta gallarda estuuctura viven manifestos al teatro de la publicidad todos los sentidos: Solo el Coraçon se azecha, y no se divulga. Se dudará de su asistencia, a no ser su inquietud sobrefaltada vn aviso, de que aquellos faltos, ò son alteraciones por nuestro mal gobierno, ò desvelados passos de su cuydado.

65 Casemos con esta afectada obscuridad la correspondencia de manos, y coraçon. Monta, pues, el coraçon las junturas de las manos: porque el coraçon dà todo el valor à las acciones. Luego no tienen mas precio, que el que las dà la hidalguia del animo. Esta es bizarría. Aora falta la discrecion: que a no ser discreta, no fuera atenta liberalidad. Este valor de las acciones està repartido con fiel correspondencia en las manos en junturas, y en el coraçon en numeros. Las junturas están publicas en las manos. Los numeros viven ocultos en el pecho. Las junturas sirven para dilatar en bizarrías las manos. Los numeros, para fumar cantidades, y ajustar el valor de las cosas. Luego esta cuenta de lo que valen las manos hà de estar oculta en el coraçon: porque no montan cosa las acciones de la exterioridad, sino oculta el coraçon su valor.

Esta

66 Esta es la discreta practica de la Virtud. Al mirar vna accion heroica han de dezir los estraños que vale mucho; pero el dueño la hà de estimar en poco. Los elogios diran lo que vale; pero el dueño no hà de dezir lo que monta. Luego lo que la exterioridad haze manifesto, la prudencia lo hà de dexar oculto.

67 David escribe de los perfectos, que tienen el Entendimiento en las manos. Es cierto que son discretas, pues aciertan las acciones. En lo natural no vive el discurso en la mano. Pero mal digo. Quien, sino tiene mano, tendrá opinion de Entendimiento? Luego los braços dan, y quitan entendimientos: que las batallas de la Alma se llevan yà à poder de braços, como las del cuerpo.

68 En lo Sacro es profunda locucion hazer centro del discurso à la mano. No ay prenda mas oculta, que el Entendimiento. No ay alhaja mas publica que la mano. Luego resistir el Entendimiento en las manos, es estar lo oculto en lo manifesto. Pues como hà de ser este milagro? *Teniendo entendimiento en las manos*, dize David. Luego el Entendimiento es esse, que lo que las manos con su publicidad hazen manifesto, el Entendimiento con su discrecion lo haga oculto.

69 Deseo me perciban todos. Manos ay discretas, dize David, y manos ignorantes. Luego las discretas tendrán discurso: Las necias carecerán de entendimiento. Para conocerlas no es mas costosa la diligencia, que mirarlas. El Entendimiento es invisibile: no se permite à la esfera de los ojos. Las manos representan las obras. Luego no tendrá entendimiento en las manos, quien haze visibiles todas sus acciones. Luego solo es mano discreta la que dexa invisibile la mitad de la obra.

70 Vna mano executando vna accion no puede desmentir los ojos; pero debe recatar sus aciertos. No puede negar lo que executa; pero debe callar la prudencia con que obra. Vna mano, sin entendimiento, no tendrá nada oculto: porque solo lo oculto de la obra es el primor del Entendimiento. Luego se convierte en ignorancia, descubriendo los primores con que se obra. Vna mano con discurso tiene el acierto, que se ve, y el Entendimiento, que no se alcanza. Mirase el acierto publico, y el dueño del acierto, recatado. Luego este es Entendimiento, tenerle para el acierto, y aplicarle para el recato.

)?(



PVN-

Psalm. 77. v. 72. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

PUNTO SEGUNDO.

71 **E**L segundo Punto era notar el monstruo de la embidia. Porque todo el Mundo le sigue, se arrojan a prenderle. Los motivos de culto transforman el odio en cargos. Mas pedia esse sequito Altar, que prision. Pero quien pidió vista à la ceguedad!

72 O misero, y infeliz, à quien todo el teatro de la felicidad le representa tragedias de dolor! Con sinceridad confiesa que la embidia me cuesta lastima. A quien no causa ternura, que labre el embidioso de la felicidad su tormento? Hazer vn Inferno de vna Gloria, solo lo sabe hazer la embidia. Qué pague el coraçon à las dichas reditos de miserias? Qué tribute la ambicion en llanto censo perpetuo à la fortuna? Qué sea la passion tan poderosa, que à la dicha agena la transforme en desgracia propia? Qué pueda amanecer el Sol para entristecer? Qué la prosperidad sepa martirizar? Qué pueda congojar la luz? Qué sea tal la indiscrecion, que como sino sobrarian males, transforme en males los bienes? Qué componga à la embidia vn Mundo tan desgraciado, que las dichas se buelven penas. O passion infeliz! si hazes de la gloria, pena; con pena entraràs en la gloria. Pero no temas, que no te podràs esta pena.

73 Mirò Bion el semblante à vn embidioso melancolico, y le dixo festivo: *O à ti te ha sucedido alguna desgracia, ò à otra alguna dicha.* La discrecion suda sangre para hazer con la resignacion, dichosa à la infelicidad. Gasta se en la lucha la paciencia mas animosa; pero consigue el laurèl. Los males enfiacados con la constancia, passan à la benevola region de venerarse trofeos, los que empezaron martyrios. La discrecion, pues, haze à la desdicha, fortuna; y la ignorancia haze à la felicidad, miseria. O ceguedad! A quien castiga lo hermoso, no merecia tyrano tan bello.

74 Quiero aclarar el discurso con vna noticia de Galeno. Escribe aver cegado muchos observando curiosos los Eclipses. En Filosofia es la razon clara, por el exceso del resplandor. Los Eclipses son vnos inculpables defectos de la luz. Luego cegar los curiosos, que los miran, era que avian de cegar quantos miran faltas agenas con atencion. No observan atentos sus fervorosas luzes al Sol, y salen preluosos à notarle eclypfado. Luego à quien no arrastra tanto luzimiento para la fama, provoca vn defectillo para la nota. A triste Sol, que aun no està libre de notas tu luz! Estos, pues, que miran el Eclypse atentos, suelen cegar. Luego era justo quedassen ciegos estos azechadores de delitos. Perdoneme Galeno, que sospecho que no quedan ciegos por averle visto, sino que antes avian cegado.

Quiero

Erasmo lib. 7. Apoph.
Nescio an tibi ali-
quid acciderit mali,
an alteri quidpiam
boni.

Galeno lib. 10. de usu
part. c. 3. Multi, dum
Solis Eclipsim inten-
tis spectarunt oculos,
visum amiserunt.

Intentan prender à Christo. 237

Quien, sino vn Ciego, puede poner defectos à vn Sol? Luego ya llevaba en la embidia la ceguedad.

75 Constante es que la embidia ciega al embidioso: pero en verdad que por despicarse, que tambien tira à sacar los ojos al embidiado. El nombre de Sanfon fue Profecia à su desgracia. Los trofeos le ilustraron la fama. A todos rindiò, sino es à la embidia. Esta le sacò los ojos. Porque Sanfon significa *Sol del Sol*: Luz de la luz. Luego à vn Varon de tanta fama no parará hasta sacarle los ojos la embidia.

76 Es la Embidia sombra de la fama. Discreto fue el Sabio, que reconocia no eran sus acciones gloriosas, pues no eran embidiadas. Con este achaque nacieron las luzes. El Sol despierta las nubes. Su resplandor arma contra si las sombras. Pintò Juan aquella Soberana Muger de su Apocalypsis, desperdiçando luzes; y escribe, que padecia dolores. De parto dice que eran sy que el Dragon no defataba su ira contra la Madre, sino contra la prenda. Vistiendo tanto luzimiento, era forçoso que fuesse luzido el parto. Luego roda la furia es contra el Entendimiento, que acierta con vn parto luzido.

77 Averiguemos la cuna à las Plumas; y à los irracionales. Estos se formaron del Polvo. Las Aves se ignora su Patria. Vnos afirman, que de Aguas liquidas. Otros, que de sus Vapores sutiles. Otros, que de Tierra. Pues si anda en opiniones el origen de las Plumas, por que no anda el de los irracionales? Porque son vnos brutos. Luego para estos torpes no ay embidias, sino lastimas. Pero las Aves se remontan por estas largas campañas. Luego quizá por Plumas muy remontadas andaràn en opiniones. Esta Pluma, dirà vno, es limpia, como hija de la Agua. Que limpia, dirà otro: Bien se conoce en lo basto, que es de Tierra. No es dize otro, sino de Vapor: porque toda es vna sutileza superficial. Luego à tanta censura de opiniones nacieron las Plumas condenadas.

78 Grande consuelo ofrece al Docto mirar à la embidia, no como desgracia, sino como pena. A esta se obligò la Sabiduria. El destino anula el sentimiento. El mal inevitable debe padecerse, mas no sentirse. Enojarse de lo forçoso, parece que es ignorar lo preciso. Poco sabe, quien ignora que nació para embidiado el Sabio. Pues que admira, si lo sabe? Siempre es barata la embidia: Casi de valde sale por el precio de la Sciencia.

79 La embidia haze felizes, porque supone gloriosos. Yo no doy consuelos al embidiado, porque su achaque es su alivio. Discretissima es en sus oficinas la Providencia. Destinò que esse monstruo de pluma, que ò mancha el ayre, ò tiene el viento, el Murcielago torpe professe nativa enemidad con las hormigas, y las Palomas. Son las hormigas vna officiosa Repu-
bli-

Hieron. de nominis
Hebr.

Apoc. 12. à v. 2. Clamabat, & cruciabat-
tur.

ja. v. 2. dol

De Aguas. Aug. Eu-
gub. in Cosmopæia.
Hieron. Ep. 83. Am-
bro. in Hymn. & l. 1.
Exam. c. 14.

De Vapores. August.
l. 3. de Gen. ad litt.
c. 3. Rupert. in Gen.
& D. Thom. 1. part.
q. 71. art. 1.

De Tierra. Caiet. &
Cater. sup. l. Gen. 1.
Hieron. Vv. in lib.
22. sup. Exam.

Pier. l. 25. Hierogl.
fol. 232.

blica, elogiada por el Cielo de discreta. Es la Paloma la mas candida imagen de vna sincera inocencia. Es el Murcielago el mas vivo retrato del embidiOSO, torpe, obscuro, feo, enemigo de la luz, y profesor de la obscuridad. Luego la hormiga es discreta: la Paloma, candida; el Murcielago, embidiOSO ignorante. Luego naturalmente nació por ignorante la embidia destinada a perseguir la discrecion, y la inocencia.

80 Que felicidad, Discretos, y inculpados, que solo os persiguen Plumas de Murcielagos vales. No se como no se corre el embidiOSO de vn delito tan feo. Si pretende acreditarle de grande, no embidie. No se engendra la polilla, imagen de la embidia, en Cedros elevados, ni triunfantes Palmas, sino en arbolillos pequeños, estorvos mas que adornos del campo. Divinamente escribió Job. *Parvulum occidit invidia*. No dixo *virum*, sino *parvulum*. Luego no embidia los hombres, sino los parvulos. O necio! no te acredites de pequeño, quando intentas que otro no sea grande.

81 La embidia es como el Fenix. No se si me desmiente numero tan inmenso, quando el Fenix es vnico. Pero del Fenix dizen que se abraza en Aromas. Luego es la embidia, que se enciende en fragancias. La tremula hoguera de la embidia es el resplandor de vna fama. El olor es retrato de la Virtud. Luego quemarse el Fenix en olores, es el embidiOSO, que se abraza en agenas virtudes. Luego lo que podemos afirmar es, que la embidia se abraza como el Fenix; porque si renace, es fabular: lo seguro es, que se quema.

82 Es la embidia vn Cartel, que infama a su dueño, porque le publica corto. Hazer a todos los estraños grandes, es de hombres. Procurar abatirlos, es de torpes irracionales.

83 Discreta advertencia fue la de mi eloquente Plinio. Todos los irracionales tienen dientes, y no las Plumas. No ay Ave, que ocupe su boca con esse embarazo. Porque las Plumas representan los Sabios, y perfectos, que se remontan en las alas de su discrecion, y virtud. El oficio de los dientes es morder. Luego esse oficio toca vnicamente a los brutos, porque no ay Pluma, que tenga dientes.

84 Que bien destinò los ejercicios a los genios. Dàr dientes a vna Ave, fuera superfluidad. Ignora la Naturaleza ociosidades. Luego no diò a las Plumas dientes, porque los avian de tener ociosos. Bien los negara por el peligro del uso a los irracionales: Pero quien pudiera tolerar las quejas de vnos brutos? Luego condescendiò rendida a sus genios. No tengan, pues, dientes las Plumas, que fuera indignidad morderse vnas a otras. Es verdad que se pican, pero no se muerden. Picarse es vna como emulacion generosa, para consagrar las alas a la fama. Es con tal destreza, que al instante que se pi-

pican, buelan. Luego es avivarlas, para que se remonten. Este es el genio de las Plumas: picarse de la competencia, no morderse con embidia. Los irracionales son al contrario: no pican, sino muerden. Luego, picarse como generosos, es de Sabios. Morderse como embidiOSos, es de brutos.

85 La mas discreta Providencia falta. Sola vna Pluma, entre quantas examina la atencion, o averigua el Plomo, tiene dientes. Qual será esta Pluma tan vnica, que nació armada? El Murcielago. O Sabio decreto! Quien podia ser, sino aquel torpe borron de el ayre: Aquel negro lunar de la Esfera: Aquel triste presagio de la noche: Aquella melancolica obscuridad: Aquella ciega emulacion de la luz: Aquel feo desorden de miembros, que aun viendo volar, le dudan Ave los ojos. Dictamenes ay, que le juzgan Ave. Otros le hazen especie de animalillo cafero, golosamente importuno. Luego es Ave de apuesta. Pluma, entre si es, o no es. Lo cierto es, que es vna Ave entre dos luzes, tan cultora de las obscuridades, que la entristezan las luzes. Es imagen de la ignorancia, por la ceguedad; y de la embidia, por el horror a la luz. Luego solo esta Pluma ignorante, y embidiOSA tiene dientes: porque solo muerden estas Plumas entre dos luzes.

86 Parece escuchu lamentarse las Aves contra la Providencia de aver infamado sus volantes Esquadrones, concediendo a vna Pluma el instrumento vil de los dientes. Pero tambien atiende a la razon de la Providencia. Es verdad que por Pluma, que sabe volar, no la tocaba el morder: porque ignora morder, quien sabe volar. Pero esta Pluma es medio Ave, y medio animal: Luego por esse lado no debe quitarla el morder.

87 Es hija de la ignorancia la calumnia. Quien nota mucho, sabe poco: pero nota poco, quien sabe mucho. El Sabio mira el error para lastima, y no para calumnia. El necio lo mira para calumnia, y no para lastima.

88 Es practicada experiencia, que el Infante, que habla presto, tarda en andar mucho espacio. Es natural ilacion de adelantarse las voces, atrasarse los pasos; y adelantarse los pasos, quando se atrasan las voces. Luego todos los adelantados en palabras, son tardos en las obras: pero los ligeros en sus obras, son muy tardos de palabras. O siempre discreta Providencia! que pusiste reñidas las palabras con las obras. En el genio todos somos Infantes. El que habla mas, obra menos. Quien no sabe dàr vn passo, censura los agenos. Como hablas, sino sabes moverte? Por esso. Si supiera la costa, que tiene vn acierto, no condenara ningun discurso. Pero como ignora la costa, ninguna accion le pa-

Plin. l. 1. c. 37. *Volucrum nulli dentes praeter Vespertilionem.*

Plin. l. 1. c. 51. *Qui celerius fari coepere, tardius ingredi incipiunt.*

Plin. l. 1. c. 51. *Qui celerius fari coepere, tardius ingredi incipiunt.*

Job 5, v. 2.

Plin. l. 1. c. 37.

rece acertada. Luego habla porque es vn leño: que à saber andar, no despegara el labio.

Plin. l. 11. c. 37. *Te-
studini marine lin-
gua unila, nes dentes.*

89 Discreta la Naturaleza negò à la Tortuga marina dientes, y lengua. Luego la privò de hablar, y morder. Atencion fue de su gobierno nunca errado. Tan cargada la formò de aquella grossera pesadumbre, que no puede moverse. Es la calumnia hija de la ignorancia: Luego todo el dia estuviera mordiendo, y censurando. Luego no hà de tener lengua para meter ruydo, quien no sabe adelantarse vn passo. Mirad que se lamentarà de verse desfigurada de prendas, que concediò vuestra bizarria à otros irracionales. Serà queixa injusta: porque ella es la mas torpe de todos. Luego no era justo que hablasse entre los demás, quien es tan torpe, que no se sabe mover.

90 Sino basta lo Sacro para desprendernos de este indigno vicio, sirva el temor de la afrenta, y la utilidad propia. No aposentes en el pecho Aspido tan venenoso. En este vicio tiene la Justicia su Sello: porque castiga al delinquente con su vicio. *Impulso diabolico* le intitula vn Sabio: que si empezó en la Gloria, al instante parò en vn Infierno. Gloriosa cuna tiene la embidia: pero lo que se concede para dicha, se lo permitieron para afrenta. Contra los naturales Edictos es ser ruynes los Nobles. Este monstruo es la embidia. Nace de Padres tan Nobles como las glorias de la fama, y procura deslustrar la fama de que nació. O mas que monstruo! Qué te esfuerces contra tus Padres! Ociosa es la eloquencia para ponerla horror, sino se corre de infamar à quien debe el ser.

91 Alexemos este nativo ceño, con que mira la passion con descariño à lo estraño. Tan propio hà de ser el amor, que con lo propio se consume toda la Voluntad? No te gastes en ti todo, que no podràs ser bizarro. Todas las acciones ajenas, miradas con despasion, te seràn vtiles: La heroica, porque te enciende; La mediana, porque aficiona; La errada, porque avisa. De lo grande sacaràs exemplo; De lo mediano, gusto; De lo errado, desengaño. No malogre tu indiscrecion tan Sabio Magisterio. Sè Discipulo de los sucesos, para ser Maestro de tus acciones. No embudies, ni desestimes, que à todos debes. El torpe te ensena en compasiones, lo que el acertado en exemplares. No merecen desprecio errores, que te sirven de Cathedraicos. El que te excede, te provoca à imitarle; El excedido, à compadecerte. Bien logras tus afectos, al vno imitando, y al otro compadeciendo. Cede tal vez à las ventajas: que no pueden ser comunes las eminencias. Infinitas son las Estrellas; pero el Sol es vnico. Lo singular no nació para fuscesion. Si te desabre el exceso de vno, considera à quan-

tos

tos te hizo superior el Cielo. Con reparar quan mejorado te dexò, serà gozo la que figurabas infelicidad. Como ninguno ay tan infeliz, que no tenga à quien mandar, no ay quien no tenga à quien exceder. Es vna reciproca ventaja, donde son excedidos los excessos. Si en todo te excedè, la Virtud ignora termino. En tu mano està vencer al mayor. Anhela la eminencia de esta cumbre, y llenaràs de fama las Estrellas. Por la fenda de la virtud se llega al Palacio de el honor. Estos passos has de embidiar con discreta, y amorosa emulacion, para que seas imitacion, y exemplo: Imitacion al exemplo: Exemplo à la posteridad. Sigamos todos tan noble fenda, para que conducidos de la

Gracia, besemos los pies à Dios en eternidades de Gloria.

Amen.



X

SER